



C & P

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación: Historia, Archivística y Redes de Investigación

Número 8, 2017, pp. 289-318 • ISSN 2027-5528 Web

El bandeirismo moderno: La expansión de fronteras agrícolas en el neo desarrollismo brasileño

The modern “bandeirismo”: The expansion of agricultural frontiers in the new development

W. Venancio de Oliveira G.
Universidad Nacional Autónoma de México
orcid.org/0000-0002-2263-1810

Recibido: 14 de enero de 2017
Aceptado: 10 de marzo de 2017



El bandeirismo moderno: La expansión de fronteras agrícolas en el neo desarrollismo brasileño

W. Venancio de Oliveira G.
Universidad Nacional Autónoma de México

Economista y Magíster en Economía Política por la Universidad Nacional Autónoma de México. En la actualidad adelanta el doctorado en Economía en la misma institución de educación superior.

Correo electrónico: Venancio.economia@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0002-2263-1810

Resumen

El golpe parlamentario en Brasil estimula una reflexión al respecto de los límites de la estrategia neo desarrollista. Para nosotros, uno de los aspectos que rompieron con el pacto social de clases, que es expresado por dicha estrategia, es la configuración de conflictos y clases sociales implicada en un modelo de ocupación del campo en Brasil. Lo que aquí llamamos bandeirismo moderno, es un proceso estructurado que ha delimitado las estrategias y encaminado un tipo de desarrollo del capitalismo en el campo. De ese modo, el objetivo de este artículo es hacer una discusión teórica-histórica de la expansión de las fronteras agrícolas implicada en el bandeirismo moderno. Para eso, planteamos una discusión crítica conceptual a partir de revisión bibliográfica, además de la interpretación de datos que puedan expresar conflictos tales como la desforestación, trabajo esclavo y lucha por la tierra.

Palabras clave: Bandeirismo moderno, procesos estructurados, frontera agrícola, conflictos sociales, neo desarrollismo.

The modern “bandeirismo”: The expansion of agricultural frontiers in the new development

Abstract

The parliamentary coup in Brazil brings about a reflection about of limits of redevelopment strategies. For us, one aspect that broke said social class deal is configuration of social conflicts and class expressed in a model of occupation in Brazilian’s countryside. What we call “modern banderismo”, is structuring process that had delimited the strategies and forced a form of capitalist development in the field. In this way, the objective of this article is to have a theoretical-historical discussion about the expansion of agricultural frontiers involved in modern bandeirismo. For that, we will have a conceptual and critical discussion starting with a bibliographic revision, as well as the interpretation of statistics that could express conflicts like deforestation, slave labor and fighting for the land.

Keywords: Modern bandeirism, structured processes, agricultural frontier, social conflicts, redevelopments

Introducción

En 2010, luego de las mayores crisis de la historia del capitalismo, Brasil ha tenido un crecimiento económico de 7,6%. En 2009, mientras la industria perdía capacidad de exportación, las commodities tuvieron un incremento de exportación en razón del crecimiento de la demanda china. Uno de los pilares del modelo neo desarrollista fue la política hacia el sector de agropecuario, pues la exportación de commodities ha financiado el crecimiento interno. Para nosotros, parte de ese éxito está relacionado con dos grandes hechos: i) una estructura agroindustrial con alta posibilidad de competencia; y ii) la política de crear grandes campeones nacionales¹, o sea, empresas que disputan internacionalmente.

Detrás de ese desarrollo del capitalismo brasileño hay una configuración histórica-económica específica del campo. El neo desarrollismo del gobierno del Partido de los Trabajadores (PT) en Brasil tiene su apoyo en el modelo estructural de ampliación de las fronteras agrícolas, que en la Colonia supera el acuerdo de Tordesillas y a partir de los años 1930² se convierte en una política de Estado.

Creemos que las “bandeiras”, el modelo de ocupación del territorio brasileño por mestizos de la tierra, los bandeirantes, ha creado la gran hacienda brasileña que ha logrado configurar al Brasil como importante exportador de alimentos, o sea: la lógica de ocupar grandes extensiones de tierra, vencer a los nativos (exterminarlos o desplazarlos), desforestar y apropiarse de la tierra conectándola con algún ciclo económico exportador (azúcar, oro, café y ahora la soya - agro combustibles - carnes), ha sido la gran ventaja competitiva brasileña.

¹ Esa política fue iniciada desde la entrada del gobierno Lula en 2003. En 2008, tiene una formulación a partir del Política de Desarrollo Productivo (PDP) que tuvo como directrices el financiamiento de la expansión de empresas brasileñas en el extranjero, bien como una serie de incentivos a la producción de los insumos de esas empresas.

² Ese período para nosotros fue donde se ha empezado efectivamente la modernidad brasileña, aquí hablamos en Bandeiras Modernas. El hecho cultural que expresa la conciencia de eso momento se da principalmente en 1922, con la “Semana de Arte Moderna”, pero creemos que una política efectivamente modernizante se ha dado con el Gobierno de Getulio Vargas.

Así el objetivo de ese artículo es un balance de la importancia histórica de una forma de ocupación de tierra para el actual modelo de neo desarrollismo brasileño. Por lo tanto, entender la fundación de un modelo de capitalismo agrario, que va a desarrollarse conforme los fenómenos y políticas concretas.

Para eso hemos dividido ese trabajo en seis tópicos, que buscan:

- Hacer una reflexión teórica-histórica sobre la relación entre la economía y la historia por medio de lo que conceptualiza Ellen Wood como procesos estructurados, que para nosotros configuran modelos que direccionan y son direccionados por el desarrollo económico, elaborado por políticas con el fin de estimular espacios de acumulación.
- Demostrar la estructuración histórica de lo que aquí hablamos como bandeirismo moderno, cómo un modelo que se desarrolla con base en la acción estatal y discursiva, estimulando y apoyando las acciones de grupos sociales y económicos.
- Ubicar el papel histórico de los conflictos sociales en el campo - principalmente la lucha por tierra- como inductores del propio desarrollo económico-histórico del capitalismo agrario brasileño³.
- Identificar los nuevos desarrollos del proceso estructurado del bandeirismo moderno a partir de la estrategia del neo desarrollismo brasileño.
- Identificar los conflictos sociales producto del actual bandeirismo, con enfoque en el impacto de la dinámica del espacio de acumulación de carne bovina en la estructura agraria brasileña.
- Por fin, una conclusión que busca sintetizar el modelo del proceso estructurado del bandeirismo moderno.

³ Utilizamos ese término distinto de una visión de desarrollo humano. Queremos hablar del desarrollo de las especificidades de las relaciones sociales basadas en la acumulación de capital, cómo una dinámica anclada en el dinero que se invierte y reproduce en búsqueda de más dinero, independiente de que se utiliza de otras formas que no sea el mercado y el trabajo asalariado, pero que de alguna manera tenga la lógica del capital como central e inductora de una economía nacional.

Pensamos que con la caída de ese modelo, tras el golpe parlamentario en Brasil, y una vuelta hacia el conservadurismo liberal, es necesario un balance sistemático de las políticas neo desarrollistas para contribuir a entender en qué punto esos procesos, dichos progresistas, tuvieron límites como alternativas humanas al capitalismo, bien como han mantenido una estructura social que al fin ha contribuido para desplazarlos del poder. Aunque no sea la finalidad directa de este artículo, expresión de una investigación, pensamos que puede ayudar en la reflexión de tales cuestiones.

Bandeirismo moderno como proceso estructurado

El bandeirismo moderno es una estrategia de ocupación de las fronteras agrícolas de Brasil⁴. El adjetivo moderno de ese mecanismo se da a partir de la reconfiguración operada por las políticas de expansión agrícola del Estado Novo y ha sido esencial para la modernización conservadora de la economía brasileña.

El bandeirismo moderno que aquí queremos conceptualizar es relativo a un tipo de *proceso estructurado* que va a tener efectos y a ser re-articulado con las recientes políticas neo desarrollistas. Cuando decimos *proceso estructurado* nos referimos al concepto propuesto por la discusión de Wood (2006) sobre la relación entre estructura y proceso, historia y economía⁵. Nuestra lectura, aplicada a la cuestión del campo en Brasil, parte de la

⁴ Las bandeiras (o el bandeirismo) eran formas coloniales de ocupación del territorio brasileño, en la colonia, por bandeirantes, como eran conocidos aquellos que ayudaban a la corona portuguesa a expandir el imperio en tierras brasileñas. Los bandeirantes eran como un tipo de ejército a sueldo, o sea, mercenarios, que aprisionaban indígenas y demarcaban territorio. Para la caracterización de los bandeirantes en la colonia ver Ribeiro (1995).

⁵ Ese concepto surge de la lectura de la autora sobre la polémica entre Thompson y Althusser, del lugar de la historia en las estructuras económicas, donde “la noción de clase como proceso estructurado, a su vez, reconoce que, a pesar de la base estructural de la formación de clase ser encontrada en las relaciones de antagonistas de producción, las formas particulares en que realmente operan las presiones estructurales ejercidas por esas relaciones en la formación de clases es aún una cuestión abierta a ser resuelta empíricamente por el análisis histórico y sociológico. Una tal concepción de clase también reconoce que aquí se encuentran las cuestiones más importantes y problemáticas relativas a las clases, y que la utilidad de todo análisis de clase –como instrumento sociológico u orientación para la estrategia política– se basa en su capacidad de explicar el proceso de formación de clase. Eso significa que muchas definiciones de clase deben invitar, no impedir, el proceso investigativo” (Wood, 2006, p. 91).

idea de que contingencias históricas, fenómenos conjeturales, mitos, discursos, acciones de actores específicos, van hilándose en un determinado proceso que articula situaciones objetivas con continuidades que direccionan las acciones de los grupos sociales, económicos y de poder. Esta estructura siempre es cuestionada y re-articulada por los nuevos fenómenos emergentes.

Ese proceso estructurado se configura en determinados espacios de acumulación, que están articulados frente a las estrategias económicas y políticas de determinados ciclos nacionales-mundiales. El concepto de espacio de acumulación es una lectura particular de Harvey (2001) en conjunto con la de Luxemburgo (1975) de la expansión geográfica por la cuestión de la falta de mercado para la reproducción de capital.

El terreno de la lucha de clases –y sus relaciones de dominación y estrategias políticas– configura elementos exógenos a la economía (Mandel, 1986) que son responsables por articular determinados espacios de acumulación. Aquí el problema de realización del excedente se da más en relación a la necesidad de nuevos espacios de acumulación y no por falta de demanda para el excedente⁶ – que puede darse en la demanda de medios de producción. Así se presenta el problema de que el capitalismo y sus relaciones de acumulación y crecimiento económico no son relaciones naturales y espontáneas. Sí, son reflejo de un momento configurado por relaciones externas que una vez empezadas, dados los mecanismos propios del capitalismo de búsqueda por la productividad, direccionan la acción del ser humano (Wood, 2006).

Cuando hablamos de las banderas modernas como un tipo de estructura económica que abre posibilidades para determinados espacios de acumulación, pensamos en un *proceso estructurado* con especificidades propias del desarrollo de la economía brasileña, permeado de conflictos sociales y que es determinado y determinante de otros nuevos espacios de acumulación, dependientes de las políticas macroeconómicas, resultado de pactos sociales y estrategias de clases sociales.

⁶ Es decir, nuestra lectura es distinta de la de Rosa Luxemburgo.

La tierra gana relieve en el proceso de banderas modernas, además de un modelo de ocupación del territorio, es también una forma social productiva, implicando relaciones y subordinando políticas. La relación social de monopolizar –tecnología, territorios o capital dinero– es importante para pensar el espacio de acumulación, pues la renta es la expresión económica dada a un sujeto social en atribuir un precio a una mercancía sin tener valor, donde hay alguna capacidad de monopolizar⁷ un medio de producción no reproducible que es el territorio.

Tal como expone Martins (1996) la expansión de fronteras agrícolas en Brasil puede ser leída como la reproducción capitalista extensiva y territorial por medio de la conversión de la tierra en mercancía, de forma a atribuirle un precio que posibilita la apropiación de renta agraria, o sea, “nuevos terrenos son ocupados cuando se puede extraer renta de la tierra” (p. 24).

Por lo tanto, en el caso de Brasil el proceso de bandeirismo moderno asume un modelo de apropiación de la tierra que es funcional al proceso de industrialización puesto en marcha por Getulio Vargas en los treinta. A lo largo del siglo XX va a ser una forma de estructurar una relación propia de economía dual y heterogénea. Es decir, la configuración específica del campo brasileño, lo que aquí llamamos “el bandeirismo moderno” es parte funcional del dualismo estructural. Así la lógica de ocupar grandes extensiones de tierra con la masacre de los nativos ha sido un elemento de la formación económica brasileña⁸.

El cambio cualitativo del bandeirismo en relación a su versión colonial reside en su vinculación con el proyecto estatal de criar una proyección monopólica para la burguesía brasileña, conectando así la expansión de fronteras agrícolas al proceso de desarrollo del

⁷ “Puesto que la tierra es monopolizable y enajenable, se puede rentar o vender como mercancía. La tierra es, asimismo, un bien no reproducible. Por contraste, algunos (pero no todos) valores de uso cristalizados en ella no sólo son reproducibles si no que se les puede crear a través de la producción de mercancías (fábricas, casas, tiendas, etc.). La calidad de la tierra en un estado apropiado para ciertos tipos de actividad humana se puede modificar por medio de la creación de valores de uso en el ambiente construido, pero la cantidad total de tierra sobre la superficie del globo no se puede aumentar o disminuir en forma significativa por la acción de los seres humanos” (Harvey, 1989, p. 337).

⁸ Sobre la racionalidad económica de la agricultura brasileña en ampliar extensivamente la productividad por incorporar nuevas fronteras agrícolas ver Celso Furtado (2005).

capitalismo nacional. Para eso, se desarrolla una dialéctica entre una política de expansión agrícola planeada por el Estado, con el carácter irregular y espontáneo del período colonial.

El Bandeirismo se estructura como mito nacional

En 1889⁹, tras la caída del imperio de D. Pedro II, la República ensaya una política de expansión de fronteras agrícolas con la fracasada incursión hacia la Amazonía para la producción de caucho y con la política de integración de Floriano Peixoto¹⁰. Sin embargo, es con el Estado Novo de Getulio Vargas que las banderas modernas habrán de tener una cualidad funcional en relación al proceso industrial brasileño. Aquí era necesario cambiar el modelo agroexportador, cambiando el papel del campo al desplazar el sentido del excedente agrario hacia la industria, por medio de impuestos y tasas de cambio diferenciados (Furtado, 1959; Oliveira, 1972).

Los getulistas leían a Brasil como un vacío geográfico lleno de riquezas a ser incorporado en la economía nacional. Para esa empresa, han organizado un mito fundacional, donde fue necesario recordar a los héroes de la nación, o sea, los mestizos bandeirantes. En 1937, Getulio Vargas organiza el programa de colonización *Marcha para o Oeste*. Cassiano Ricardo, ideólogo getulista, expone el plan:

“[...] ayer, eran los bandeirantes solitarios los que marcharan del *planalto de Piratininga*¹¹ sus (sub)focos de irradiación; hoy son todos cuantos toman parte en la nueva marcha destinada a llenar los vacíos demográficos regionales que piden nuevos bandeirantes equipados de nueva técnica para su mejor aprovechamiento económico y social, las dos palabras: bandeirismo y desarrollo se interconectan “(citado en Pereira, 1997, p. 125).

⁹ La construcción de Brasilia como una capital federal en el centro del país, como forma de ocupar el vacío geográfico, se encontraba en la constitución de 1889 tras el golpe republicano de Marechal Deodoro da Fonseca.

¹⁰ Floriano Peixoto articula esa política por medio de la construcción de ferrocarriles que buscaban integrar el noreste brasileño con el sur, bien como mejorar la comercialización del café. Esa política era menos de expansión de frontera agrícola y más funcional a la integración nacional de los Estados ya urbanizados, la expansión de fronteras será marginal y limitada al interior de São Paulo en su período.

¹¹ Donde se ubicaba São Paulo en la colonia, región donde surgen los bandeirantes.

La *Marcha para o Oeste* ya había sido ensayada con la expansión de la frontera agrícola hacia el norte del Estado de Paraná en 1930, donde se ha contratado una empresa extranjera que ha parcelado el territorio y ha vendido fincas a medianos productores¹². Aquí era repetir la expansión de producción por medio de la incorporación de nuevas tierras, bien como dar una respuesta al problema de conflicto de tierras (Lisita, 1996; Pereira, 1997). Así se establece una dinámica de relacionar un mito nacional como impulso de la acción económica, aunque fundamentada por una lógica material anterior, de ocupación del territorio para ser incorporada al mercado mundial. Tal como se encuentra en el discurso de Getulio Vargas:

“El verdadero sentido de “brasilidad” es la Marcha para Oeste. En el siglo XVIII de allá ha salido el caudal de oro que se ha desbordado en Europa e hizo de América el continente de las codicias e intentos aventureros. Es allá que tendremos de ir buscar: los vales fértiles y vastos, el producto de las culturas variadas y hartas; de las carreteras de tierras, el metal con que forjara los instrumentos de nuestra defensa y de nuestro progreso industrial” (citado en Barros Trubiliano y Martins Junior, 2008, p. 2).

Aquí el mito nacional estructura un proceso de colonización hacia el *Brasil salvaje*¹³, lo que estructura un modelo de modernización conservadora¹⁴. Entre los treinta hasta la dictadura el modo operandi del Estado para apoyar esa expansión es expresado a partir de las siguientes políticas:

- La ampliación de los correos hacia los territorios nuevos que van siendo incorporados legalmente a la República Brasileña como Estados y Municipios.
- La construcción de carreteras y ferrocarriles.

¹² El proceso se va a reproducir durante todo el período de las banderas modernas, de 1930 a 1985, con la contratación de empresas privadas de colonización responsables por vender terrenos subsidiados. Luego del término de la dictadura militar, las banderas se mantienen de forma espontánea, dependientes del contexto económico general.

¹³ Para usar el vocabulario que era parte de la racionalidad de la expansión del capitalismo brasileño en dicha época

¹⁴ Sobre modernización conservadora leer a Weffort (2003).

- Con el gobierno del presidente Juscelino Kubitschek (JK) se ha trasladado la capital de Brasil, de Río de Janeiro a Brasilia¹⁵.

El mito como parte del proceso estructurador de la ocupación del territorio por parte del Estado se expresa en el discurso del expresidente Juscelino Kubitschek –con ocasión de la inauguración de Brasilia, 1961:

“Cuando aquí llegamos, había en la gran extensión desértica apenas el silencio y el misterio de la naturaleza virgen. En el ‘sertão bruto’¹⁶ se iban multiplicando los momentos felices en que percibíamos tomar formas y levantarse por fin la joven Ciudad. Vosotros todos, aquí presentes, la estáis viendo, ahora, estáis pisando a sus calles, contemplando sus bellos edificios, respirando a su aire, sintiendo su sangre de la vida en sus arterias. Solamente me he inclinado a construirla cuándo de mí se me ha tomado la convicción de su factibilidad por un pueblo maduro para ocupar y valorar plenamente el territorio que la Providencia Divina le reservara. Nuestro aparato industrial y nuestros cuadros técnicos presentaban condiciones para traducir al vulgo, en el cemento y en el acero las concepciones arrojadas de la arquitectura y en el planeamiento urbanístico moderno” (Kubitschek citado en Pinto, 2009, pp. 51-52).

Con la dictadura militar las banderas incorporan la mecanización del campo en conjunto con una intervención más agresiva del ejército en la masacre de comunidades indígenas¹⁷. Los dos planes militares de desarrollo –Plan Nacional de Desarrollo (PND) I y II– tienen como estrategia, tal como en el gobierno de Getulio Vargas, financiar las importaciones de bienes de capital por medio de la exportación de productos agrícolas. Así se desarrollan las políticas para dar un salto cualitativo en el proceso estructurado del bandeirismo:

¹⁵ La capital empieza a ser construida en 1956 y se termina en 1961.

¹⁶ Sertão es la denominación de las regiones brasileñas del centro-oeste y sureste, o sea, serían descampados, bien cómo en muchas partes del centro seco, otras con más clima tropical, esa expresión fue inmortalizada en la literatura por Guimarães Rosa.

¹⁷ Se hizo un reporte, por la Comisión de la Verdad del Estado de Amazonas (2012), que trae datos y relatos sobre tortura, encarcelamiento y masacre de indígenas en la época de los militares.

- El surgimiento de un Sistema Nacional de Crédito Rural.
- Subsidios a la exportación (renuncias y créditos fiscales, tasas de interés favorables - Ley No. 491/69).
- La apertura de nuevas áreas de producción agrícola¹⁸.
- Adopción de minidevaluaciones (1968) – en vez de tasa de cambio fijo sujeto a las grandes devaluaciones (Campos, 2012).
- Expansión de las fronteras hacia la Amazonía y al centro-oeste por medio de la construcción de la carretera BR-163¹⁹.
- Se estimula la creación de establecimientos de agroindustrias²⁰ productoras y procesadoras de granos y de carnes en la región Centro-Oeste.
- Manutención de la empresa de colonización por instituciones privadas con apoyo público²¹.
- Creación en 1973 de la Embrapa, instituto de investigación que buscaba aplicar sistemáticamente la ciencia en la agricultura con el fin de incorporar el proceso de revolución verde en Brasil²².

¹⁸ Por ejemplo, para el caso de la soya en El Cerrado (región geográfica con determinado ecosistema ubicada en el Centro-Oeste del país) por medio de los incentivos del PRODECER (Programa Nipo-Brasileiro de Cooperação para o Desenvolvimento do Cerrado) (Casia de Campos, 2012).

¹⁹ Para Santana (2009) la dictadura militar utilizaba del discurso de *seguridad nacional* para volver a impulsar la expansión de fronteras. Así el gobierno de Castelo Branco (1964-1968) ha creado un aparato público (SUDAM y BASA órganos del Estado con el fin de estimular la inversión económica en la región) para ocupar los vacíos geográficos, de forma que “en 16 de junio de 1970, por medio del decreto ley n°. 1.106 fue lanzado el Programa de Integración Nacional (PIN)” (p. 3). El PIN tenía tres directrices: creación de carreteras; estimular un programa de colonización de la Amazonía, vista por la dictadura militar como una política de reforma agraria; formas de transferencia de dinero público para la expansión de la frontera.

²⁰ “Las inversiones destinadas a la Amazonía demostraron que entre 1966 y 1972 fueron aprobados, en media, 44 proyectos agropecuarios y agroindustriales por año, financiados por la SUDAM. Entre 1981 y 1984 ese número ha saltado para 55 proyectos en media” (Santana, 2009, p. 4)

²¹ “Según datos del INCRA, responsable por la política de colonización, en 1981, ciento y una empresas de colonización estaban autorizadas a funcionar en el país, siendo que de ese montante 42% estaban actuando en el Estado de Mato Grosso, en el período de 1970 a 1981. Considerando los registros de empresas de colonización que fueron extintas, esa porcentaje pasa para 52% de las empresas actuando en el territorio de Mato Grosso” (Santana, 2009, p. 5)

²² La Revolución Verde fue un conjunto de políticas que buscaban incentivar la productividad del campo por medio de la industrialización del campo con la aplicación de abonos químicos, mecanización de la cosecha y del mejoramiento genético de semillas. Empieza después de la guerra en 1945 como forma de apalancar la recuperación de los países destruidos; pero a partir de 1965 tendrá una nueva fase basada, principalmente, en la agroindustrias multinacionales. En Brasil, ese proceso tendrá especial atención por la dictadura militar a partir de tres procesos: i) investigación científica ii) extensión, o sea, incentivar la aplicación de las investigaciones producidas por los órganos públicos iii) y crédito rural para aplicar el paquete tecnológico. Sobre ese proceso ver Rubio (2001).

Tierra y conflictos sociales

La política de fronteras agrícolas no pudo haber sido hecha sin la participación de la población pobre del campo. El bandeirismo moderno también ha servido para resolver contradicciones sociales y económicas, creando sin embargo nuevos conflictos, donde se articula un proceso que estructura un modelo económico por medio de la lucha de grupos y sectores sociales.

La persistencia de la concentración de tierras, la marginalización de los negros libres y de la población agrícola pobre, sumado a la política de blanqueación²³ – con la oferta de tierras a los europeos – han conllevado a una presión de demanda por tierras, lo que ha impulsado y desarrollado el proceso de fronteras agrícolas. El objetivo era hacer una reforma agraria sin conflicto con la gran propiedad de tierras, lo que generaba contradicciones con los indígenas.²⁴ Tal como expone De Oliveira (1972):

“Tanto en la apertura de fronteras externas como internas²⁵, el proceso es idéntico: El trabajador rural ocupa la tierra, desforesta, talla y cosecha culturas temporarias de subsistencia, en ese proceso, él prepara la tierra para las culturas permanentes o para la formación de pastos que no son suyos, pero de su propietario [...] En el caso de las fronteras externas²⁶, el proceso se hace por medio del avance de la frontera agrícola que se expande con la carretera: norte de Paraná, con la euforia del café de las décadas de 1940 y 1950; Goiás y Mato Grosso, en la década de los 1950, con la inserción

²³ Hubo una política de estímulo a la llegada a Brasil de europeos con el fin de “preservar y desarrollar, en la composición étnica de la población, las características más convenientes de su ascendencia europea así como la defensa del trabajador nacional” (Presidência da República, 1945, artículo 2º). Muchos europeos de diversas localidades, principalmente de Italia, – en algunos casos japoneses – han llegado a Brasil en el último cuarto del siglo XIX y comienzo de siglo XX, muchos con apoyo del gobierno que les ha propiciado tierras de forma subsidiada en algunas localidades de Brasil, principalmente en el sur.

²⁴ Los que se quedaban de las primeras expropiaciones, pues que como se ha visto, siempre el Estado era el primero a tomar la iniciativa del conflicto con la población originaria.

²⁵ Interno es relativo al territorio ya incorporado a la economía nacional, pero que dado la extensión de esas áreas tenían como agente de exploración, el trabajador agrícola pobre, por ejemplo, un propietario de una gran extensión de tierras no producía directamente sus tierras, encargaba a la población agrícola pobre, que así poseía sin ser dueño de la tierra. Esa forma de relación en el campo es predominantemente encontrada en el noreste. En el sur, la pose y la propiedad es del pequeño agricultor, que por otros medios (endeudamiento y dependencia de las agroalimentarias) acaban por entrar en la pobreza y perder la tierra favoreciendo la concentración de tierras y creando más población excedente para la creación de fronteras externas.

²⁶ Aquí es el proceso que estamos describiendo, ocupar territorio aun no incorporado en la economía nacional.

pecuaria; Belém-Brasilia, en la década de 1960; oeste de Paraná y sur de Mato Grosso en los último quince años, con la producción de maíz, frijol, cerdos” (p. 43-44).

Martins (1996) propone que el proceso de expansión de fronteras reproduce relaciones de trabajo pre-capitalistas, como el sistema de peonaje, donde la *Marcha para o Oeste* ha llevado consigo propietarios agrícolas pobres y ricos, como diversos “tiempos históricos”, (p.33) donde se condensa en un mismo espacio-tiempo relaciones implicadas en la esclavitud por deuda y la forma de tienda de raya. El autor habla en “frente de expansión” (p.28) para designar el momento inicial de la frontera agrícola en que la “expansión de relaciones no-capitalistas son mediadores de la reproducción capitalista” (p.23), y frente pionero al momento en que se consolida relaciones capitalistas de producción, en que los proyectos económicos son esencialmente capitalistas y entran en conflictos con el frente de expansión, o sea, con los agricultores originarios que llegaron inicialmente como poseros.

Ese proceso está permeado por conflictos: i) con la llegada el Estado²⁷ que apalanca la infraestructura ii) en la frente de expansión, entre la población que viene con las colonias del Estado y los indígenas; iii) con la consolidación capitalista del frente de expansión, o sea, entre la empresa capitalista y los poseros²⁸. Así: “en ese cuadro de expansión del frente pionero sobre las tierras ya ocupadas por el frente de expansión fue acelerada y ha

²⁷ Según Santana (2009) la construcción de la carretera BR-163 por los militares, importante conexión de la región de fronteras, ha demandado el ejército nacional que ha entrado en conflicto con los indígenas; de una población estimada de indígenas en el territorio del conflicto de 1500 se quedaron 135.

²⁸ Darcy Ribeiro reporta testimonios de esos conflictos. “No fueron raros los casos de expedición de caza al indígena organizadas por los blancos del frente de expansión, para desplazarlos de sus tierras y prevenir ataques, como en 1963, cuando los responsables por un territorio de caucho ordenaron la destrucción y la masacre de toda una aldea de indígenas de la etnia “Cinta Larga”: de avión fueron aventados dinamitas sobre la aldea, al mismo tiempo que una ametralladora era disparada sobre los indígenas que corrían en pánico. Los atacantes volvieron por tierra y dispararon a otro grupo de indígenas acampados a la orilla del río. Oyendo el llanto de un niño, volvieron y encontraron, sobre los dos cuerpos llenos de balas, la madre viva y pequeña niña. Mientras violaban la mujer, que matarían después, con un disparo intentara socorrer su madre. Eso después del principal responsable haber dicho ante testigos: “Esos parásitos de indios sin vergüenza [...] Ya es tiempo de acabar con ellos, de liquidarlos. [...] Vamos a liquidar esos vagabundos”. Los indígenas de la etnia Kayapó, al final de los años cincuenta, eran considerados animales por los trabajadores en la extracción de caucho y tratados con repugnancia por los terratenientes de caucho”. (citado en Martins, 1996, p. 36). También es instructivo el documento Corumbiara que relata el frente de expansión en los ochenta en Rondônia, (Carelli, 2009).

conllevado al encuentro de estos distintos frentes de ocupación territorial en una violenta dimensión conflictiva. Hicieron frecuentes y numerosos los desalojos violentos y dramáticos de las tierras que ocupaban” (Martins, 1996, p. 20). Luego, el conflicto se consolida con la victoria del sector capitalista, creando más población excedente en el campo, presionando por reforma agraria, donde el Estado propone un nuevo frente de expansión.

Martin Coy (1987) verifica, a partir de estudios de campo de un frente de expansión en Rondonia, que es frecuente encontrar historias de personas en su tercer territorio de migración. Afirma el autor que hay un proceso de cierre de la frontera²⁹ en la etapa de la llegada de las relaciones capitalistas³⁰, donde la empresa capitalista promueve directamente los desalojos, de forma que “podemos observar, a partir de cierta consolidación de la frontera, aparecer migrantes con medios financieros suficientes para adquirir una tierra ya valorada, al fin de saltar la etapa inicial de valorización de la tierra virgen” (p. 17).

El proceso de endeudamiento es otro medio de expulsión de los campesinos de la frontera agrícola. A ese proceso se suma la revolución verde que ha utilizado el binomio crédito/paquete tecnológico, lo que demanda un alto nivel de concentración de tierras y una racionalidad capitalista que los campesinos no ocupaban.

Así la expansión de fronteras agrícolas reproducía relaciones pre-capitalistas, al mismo tiempo que depreciaba el precio de la tierra, al crear un proceso de ocupación que extrapolaba las relaciones del mercado. La tierra solo tiene precio cuando se puede ocupar, por lo tanto, generar producción y con eso la apropiación de renta de la tierra. De esa forma el dualismo estructural se consolida con la incorporación de nuevas tierras, luego, esencial

²⁹ Así ocurrió con la consolidación de la ocupación del Norte de Paraná por Getulio Vargas; con la crisis del café y el cambio de la soya en 1970, esa población migra hacia Mato Grosso do Sul, Rondonia. Actualmente se consolida la frontera de Rondonia y Pará, cada vez más hacia adentro de la Amazonía.

³⁰ Aquí podemos hacer un paralelo en la diferencia entre subsunción formal del trabajo al capital y subsunción real del trabajo al capital. El frente de expansión es la etapa de la subsunción formal y el proceso de cierre es el desarrollo de la subsunción real.

para proveer el excedente en valor que será redistribuido hacia el desarrollo del capital nacional industrial y luego en su internacionalización, en la etapa del neo desarrollismo.

La dinámica de fronteras en el neo desarrollismo: el protagonismo del ganado vacuno

En los setenta³¹ Brasil ha pasado a ser crecientemente un importante exportador de carnes bovinas, desplazando a Argentina como principal exportador en el sector. Ese proceso expresa la creación de espacios de acumulación en el campo que se utiliza de la ocupación extensiva del territorio, con apoyo del crecimiento de los stocks de ganado vacuno.

En el bandeirismo - moderno y de la colonia - la res funciona principalmente como demarcación del territorio, o sea, como una etapa importante de la frente de expansión, después de la llegada del Estado, de la deforestación hecha por obras públicas y de la ocupación de la población pobre agraria.

El modelo de neo desarrollismo, enmarcado en la estrategia de la integración competitiva³², cambia la dinámica de ese proceso, pues vincula el proceso de frontera agrícola a la expansión transnacional del capital agroindustrial brasileño. Eso se da principalmente con la vinculación de Brasil en espacios de acumulación agrarios que están delimitados por la nueva división internacional del trabajo, impuesto por las disputas entre China y Estados Unidos, donde las culturas de caña de azúcar, soya³³ y bovino serán los principales productos de generación de valor agregado en el sector, tal como explicita el censo agropecuario de Brasil en 2010. Tal como cita Ariovaldo de Oliveira:

³¹ Venancio de Oliveira, 2016.

³² La política de integración competitiva iniciada con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, y desarrollada en el gobierno Lula, ha tenido como objetivo una estrategia de disputa del mercado mundial, de forma a generar excedentes exportadores, principalmente con préstamos para las exportaciones. Para eso fue necesaria la entrada masiva de capital dinerario con las privatizaciones, lo que ha conformado la asociación entre el capital nacional, estatal y el capital financiero-extranjero. (Venancio de Oliveira, 2016).

³³ Lo que pasará a depender de la demanda China y de su reproducción ampliada, o sea, es un estímulo de un espacio de acumulación espejo de otro espacio dinámico.

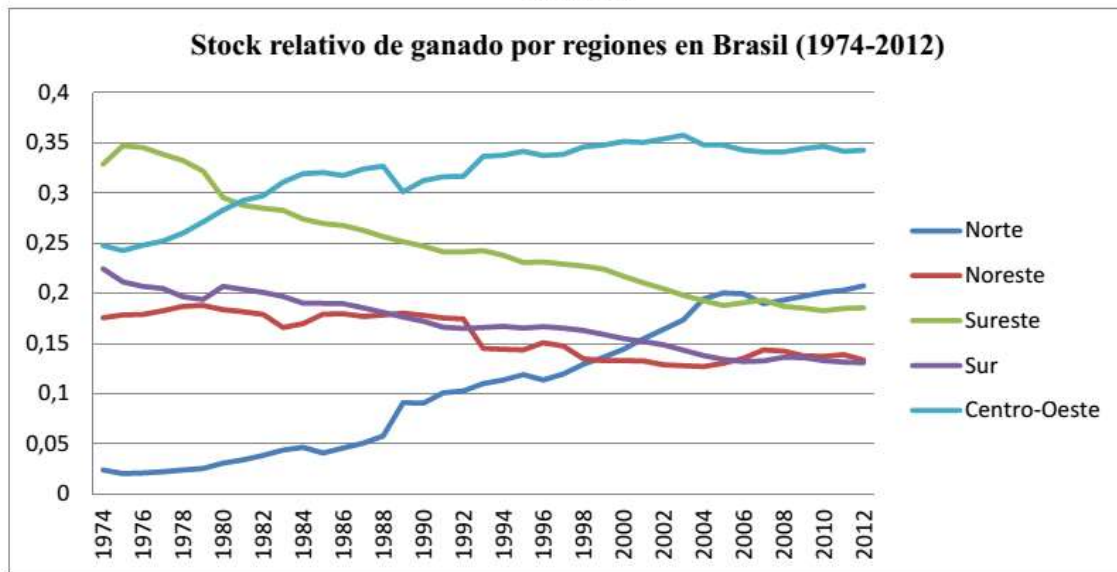
“[...] fue a partir de los setenta que Amazonía Legal³⁴ ha conocido la expansión pecuaria, donde el frente de expansión que caracterizaba la mayor parte de su territorio, compuesto básicamente de poseros que venían de Goiás y del Noreste, ha pasado a compartir el espacio con nuevos personajes sociales, empresarios del Centro-sur, fuertes grupos económicos nacionales o multinacionales. Líneas de crédito fueron proveídas por el gobierno y llegaban a cubrir hasta 70% del capital de las empresas, por medio de la política de incentivos de la Sudán, además de renuncia fiscal y otras ventajas” (citado en Schlesinger, 2010, p. 16).

Los militares dan base para ese tránsito de modelo con préstamos hacia el sector de agro combustibles hecho a base de caña y hacia el estímulo del espacio de acumulación de soya como importante eje productivo de cierre de la frontera “pionera”. La carne también ha pasado a ser cada vez más importante, no solamente como mecanismo de ocupación de tierras, sino también como elemento del capital para cerrar la frontera agrícola.

En ese sentido se da una nueva estrategia, donde su objetivo era hacer de Brasil, en corto tiempo, un gran exportador de carnes. Así varios Estados en Brasil han recibido estímulos fiscales para la expansión pecuaria -donde se encuentra Mato Grosso hasta la divisa entre Maranhão y Pará. Eso proceso se puede visualizar por medio de la importancia que esas dos regiones adquieren en términos de la existencia de cabezas de ganado. Así entre 1974-1979 la región centro-oeste del país se ha vuelto la principal productora pecuaria de Brasil con participación relativa de 29% en el total de stock bovino y el Norte pasará a ser la segunda región en la década del 2000, llegando a expresar 21% del stock total (Gráfica 1).

³⁴ Espacio geográfico donde se encuentra la floresta amazónica en el territorio brasileño y está compuesto por 22 Estados Brasileños de la región Centro-Oeste, Norte y Noreste.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia con datos de IBGE

De esa forma, la región Norte a partir de los setenta pasa a ser importante espacio del frente de expansión de la frontera agrícola. Entre 1974 y 2012 ha tenido un crecimiento acumulado de 1882%, destacándose la década de los ochenta, con una variación acumulada de 261%, perdiendo el ritmo en las décadas siguientes, pero manteniendo la intensidad del crecimiento con una variación de 43% entre 2000-2012.

La relación entre frontera de expansión, cierre de la frontera y frente pionero se da ahora como estabilización del stock de carnes, lo que se puede visualizar para el caso del Estado de Mato Grosso que ha consolidado parte de su frente en los setenta, actualmente mantiene el stock ganadero de forma a consolidarse como principal Estado ganadero de Brasil, con participación relativa de 14% en relación al total de la existencia de ganado vacuno³⁵.

³⁵ Ese Estado comparte zonas agrícolas con la plantación de soja.

El Norte es la principal zona de la actual frontera de expansión³⁶, que se inicia en los ochenta y aún mantiene el mecanismo de expansión del bandeirante moderno. Pará y Rondonia son los Estados con más dinámica de expansión pecuaria. En 1974, expresaban 1% y 0,31% de la existencia ganadera en Brasil, en 1990, pasaron a 4% y 1%, respectivamente; en 2000, 6% y 3%, llegando en 2012 a 9% y 6%. Presentan variaciones totales de 1250% y 29679% entre 1974-2012, Rondonia ha pasado de tener 41 mil para 12,3 millones de cabezas de ganado vacuno en el mismo período.

Aquí hay una asociación entre el modelo de expansión bandeirante de la frontera agrícola con la integración competitiva de forma a lograr espacios de acumulación global, con más capacidad de apropiación de la renta de la tierra mundial. Ese proceso combina la valorización de la tierra impulsada por el aumento de su demanda, dado el empuje de la exportación de carne bovina brasileña³⁷, con la valorización de la commodities en el mercado internacional y como espacio para la acumulación dineraria. Según Sauer (2012) la expansión de las actividades del agro negocio de las fronteras agrícolas, asociadas al incremento de inversiones extranjeras, ha resultado en un fuerte proceso de valorización de los precios de las tierras.

El precio de la tierra ha triplicado en diez años, muy por encima de la inflación. Según investigación de la Consultoría Informa Economics/FNP (2012), el precio ha subido del primer bimestre de 2003 al último bimestre de 2012 en 227%, ha saltado de R\$2.280 para R\$ 7.470, con una inflación del precio de 12,6% al año, mayor que la media general de la inflación brasileña de 6,4% al año.

Según FNP (2012), la región del centro-oeste ha tenido una valorización media de 27,9%, o sea, la región donde se encuentra el cierre de la frontera pionera. La región norte

³⁶ Mato Grosso no ha dejado de tener zonas de expansión, principalmente aquellas donde se encuentran la Floresta Amazónica.

³⁷ Bien como las otras commodities, minería, soja, eucalipto (producción de papel y carbón vegetal) y caña de azúcar.

ha presentado “máximos de valorización” de 67%³⁸, de forma a expresar la tendencia del mercado de tierras para expansión en ese espacio.

La valorización de la tierra de partes de las zonas del frente pionero impulsa la deforestación bandeirante como forma de incorporación de tierras vírgenes al mecanismo de apropiación de la renta agrícola. Así: “entre 1995 y 2006, hubo reducción de áreas de florestas (-11%) y de pastos naturales (-26,6%) y aumento de pastos plantados de 1,7 millón de hectáreas (1,8%), especialmente en la Región Norte (39,7%), mientras aquellas dedicadas a la agricultura crecieron 19,4%, siendo que el mayor aumento ha ocurrido en Centro-Oeste (63,9%)” (IBGE, 2010, p 10).

IMAZON (Institute of Man and Environment of Amazonia) (2008) ha demostrado, por medio de un análisis de regresión, que entre 1995 y 2007, 73,4% de la variación del área desforestada ha sido resultado de la variación del índice del precio del ganado. Así según Greenpeace (2003), “alrededor de 80% de las áreas desforestadas actualmente en uso en la Amazonía son ocupadas por la pecuaria” (p.15). Donde es “necesario desforestar 1,4 hectáreas de floresta amazónica para mantener una cabeza de res” (p.15).

Assis da Costa (2012) propone un proceso de “conversión de la tierra virgen en mercancía a través de un mecanismo de transformación de las florestas originarias en tierras con floresta”³⁹ (p. 101) con “precios sistemáticamente controlados de modo” a posibilitar “el paso siguiente”, su transformación en “Tierras de pastoreo” y “Tierras de cultivo” (p. 101), de forma que:

“[...] presupone un proceso de producción de Tierra con Floresta a partir de florestas originarias que establece un precio de producción con rentabilidad de las trayectorias⁴⁰

³⁸ Noreste donde se encuentra tierras poco fértiles, la primera frente de expansión del Brasil colonia, pasa por una revalorización, principalmente debido a la introducción de la producción de agrocombustibles.

³⁹ La tierra con floresta es una forma de reconocer la tierra virgen como posible de ser explotada, pues se da un proceso de demarcación, que pasa a ser ocupada y deforestada.

⁴⁰ El autor utiliza el concepto de trayectoria tecnológica para caracterizar las distintas formas productivas de explotación agrícola en Amazonía. Para nosotros ese concepto es equivalente a lo de espacios de acumulación, pero innova al incorporar la trayectoria campesina, que para nosotros es un espacio de

que tienen como insumos Tierras de pastoreo y Tierras para cultivo” (Assis Costa, 2012, p. 63). De modo que el crecimiento “a 6% a.a de los precios de las Tierras de Pastoreo es perfectamente compatible con el crecimiento de la rentabilidad de la Trayectoria Patronal T4 (para la pecuaria de corte patronal⁴¹). De la misma forma, el crecimiento de los precios de las Tierras de cultivo a 1,5 a.a parecen reflejar las expectativas más modestas de la rentabilidad de las Trayectorias Campesinas T1 y Patronal T5⁴². Las tasas de crecimiento de los precios con Tierras de Floresta de 2,5% a. a, reflejan, sin embargo, parcialmente las tensiones que afectan los demás precios” (Assis da Costa, 2012, p. 101).

Ese proceso refleja lo que ya comentamos a partir de la interpretación de Martins (1996), en que se combina valorización-desvalorización como condición para la reproducción del capital, por medio de la incorporación de tierra virgen, que permite al capital industrial agroalimentario incorporar la inflación del precio del alimento como ganancia, pues la expansión de la frontera agrícola controla la valorización del precio de la tierra. Eso proceso se da, por lo tanto, con una mayor asociación entre bandeirismo y empresa capitalista; aquí no solamente el espacio de acumulación aparece en el frente pionero como ya aparece desde el frente de expansión.

También hay un regreso a la ocupación espontánea de las tierras, o sea, equivalente a la colonia, sin una dirección estatal como fue la *Marcha para o Oeste*. Lo que en Brasil se ha llamado de “grilagem”⁴³ –que expresa la ocupación ilegal de la tierra pública con desplazamiento de poblaciones originarias, campesinos y con su deforestación– se ha hecho protagonista en la etapa del bandeirismo de la integración competitiva.

producción marginal en relación al espacio de acumulación, que en algunos casos logra incorporarse al proceso de acumulación o sobrevive al margen y como espacio de conflicto en relación a la tendencia mayoritaria del espacio de acumulación nacional conectada al espacio de acumulación global.

⁴¹ Un tipo de trayectoria en que predomina la empresa agrícola pecuaria, lo que aquí para nosotros está conectado con el proceso de reproducción del capital industrial agroalimentario.

⁴² Trayectoria que expresa la empresa agrícola mediana.

⁴³ Con referencia a la práctica tradicional de falsificación de títulos de propiedad por medio de la utilización de grillos encerrados con los documentos en un escritorio, envejeciéndolos para demostrar su autenticidad.

Esa “grilagem” refleja un mercado paralelo de conversión de la tierra virgen en tierra con floresta. Assis da Costa (2012) ha calculado un flujo real entre de 14,21 millones de hectáreas (1,29 hectárea por año) y una apropiación en términos de valor de R\$ 14.952 millones de reales, R\$ 1.359,28 millones de reales por año entre 1995 y 2006 (Tabla 1)

Tabla 1

Mercado de tierra en la Región Norte 1995/2006				
Estock de tierra (millones de ha)	1995 (A)	2006 (B)	Flujo real*	Flujo Monetário (millones)
Tierras arables (cultivos)	1,97	7,41	5,43	3.020,84
tierras para pastoreo	24,39	32,63	8,24	8.546,53
Tierra con floresta	25,76	26,28	0,53	
Total de tierras apropiadas	52,12	66,32		11.567,37
Flujo real total (Ha)	14,21 (1,29/año)			
Valor total involucrado en el mercado de tierras (R\$)***.	14.952 (1.359,28/año)			

*C por el precio medio

** $(B)-(A)=C$

en Tierra con Foresta

Fuente: Relaboración de cuadro Francisco de Assis Costa (2012) con datos de IBGE, censo de 1995 y 2006

Tal como expresa Greenpeace (2003):

“La historia de Pará repercute en toda la Amazonía. Ella habla sobre el ciclo de expansión y contracción por medio de lo cual los madereros explotan la floresta, retiran parte de la cobertura forestal de la región y abandonan el área para productores ganaderos u otras actividades agrícolas de larga escala. El período de expansión, alimentada por la extracción de especímenes de madera de alto valor comercial como “caoba” y cedro, rápidamente cede paso a su caída – las especímenes nobles de madera se agotan y la tierra se transforma en pasto o en hacienda de suelo pobre en nutrientes, ofreciendo pocas oportunidades económicas para la comunidad” (p. 6).

Eso da base para que la política de transnacionalización del capital pueda apropiarse de espacios de valorización en el mercado mundial, al mismo tiempo que impulsa el mecanismo de un espacio de acumulación que se utiliza de la renovación de la acumulación originaria para ampliar la base productiva.

El espacio de acumulación de la carne bovina como ejemplo de conflicto social

Greenpeace (2009) relata que la JBS-Bertin⁴⁴, ha tenido relación con haciendas de la frontera de expansión y de la frontera pionera que se encuentran en los municipios de Marabá, Tucumã, Redenção, Conceição, municipios del norte de Pará y de Araputanga, Cáceres, Barra dos Garças, en el Estado de Mato Grosso, donde:

“El Greenpeace obtuvo datos sobre los límites registrados de la Eldorado de Xingú, una de las mayores haciendas que provee ganado en la región de São Félix do Xingú. Aunque esté fuera del área del frigorífico de la Bertin, datos del gobierno sobre el sector indican que esa hacienda ha suministrado muchas centenas de cabezas de ganado a Tucumã en noviembre y diciembre de 2008⁴⁵. Cerca de 27% de las 127.569 hectáreas de la hacienda fueron desforestados. En 2006, la Eldorado do Xingú fue multada por deforestación ilegal. En un reciente vuelo de reconocimiento, el Greenpeace ha documentado varias áreas recién deforestadas de dentro de esa hacienda” (Greenpeace, 2009, p. 81).

São Félix do Xingú⁴⁶ es un municipio expresivo del Estado de Pará para entender la relación entre el frente de expansión, la producción pecuaria y la conversión de la tierra en mercancía, tanto como en los conflictos expresos en la combinación de disputas y reproducción de relaciones de trabajo pre-capitalistas. En 2008, expresaba la mayor área de deforestación de todos los municipios de Amazonía, con alrededor de 76.300 hectáreas (Greenpeace, 2009). Ha pasado de 197 cabezas de ganado vacuno en 1974 a 22.543 en 1980, luego en 2000 ya presentaba 682.407 cabezas de ganado. En 2012 pasa a ser el municipio líder en stock de bovinos en Brasil con alrededor de 2,1 millones de cabezas de ganado vacuno, 1,01% del total de stock bovino, con una variación acumulada entre 1974-2012 de 2923% (Tabla 2).

⁴⁴ Empresa agroalimentaria que se internacionaliza en la estrategia neo desarrollista del gobierno del PT.

⁴⁵ Año que fue el auge de la política industrial de transnacionalización del capital.

⁴⁶ Según Comissão Pastoral Da Terra (CPT) (2000) esa ciudad lidera las estadísticas de trabajo esclavo en el norte de Brasil. Ese municipio también expresa importante concentración de pueblos indígenas lo que ha generado intenso conflicto con las poblaciones originarias en el frente de expansión, con la negociación de madera expropiada de sus tierras por las madereras, que va a ceder espacio para la explotación pecuaria.

Tabla 2

Stock de bovino principales municipales (total y participación relativa: 2012)

Posición	Municipio	qtd*	Participación relativa en el total
1	São Félix do Xingu - PA*	2.143.760	1,01%
2	Corumbá - MS**	1.755.650	0,83%
3	Ribas do Rio Pardo - MS	1.104.105	0,52%
4	Juara - MT***	964.213	0,46%
5	Cáceres - MT	920.179	0,44%
6	Vila Bela da Santíssima Trindade - MT	917.139	0,43%
7	Alta Floresta - MT	846.769	0,40%
8	Novo Repartimento - PA	791.795	0,37%
9	Aquidauana - MS	779.010	0,37%
10	Nova Crixás - GO	752.900	0,36%
Brasil		211.279.082	100,00%

*en número de cabezas

Elaboración propia con base en el IBGE

* PA expresa la sigla del Estado de Pará (Norte).

**MS expresa la sigla del Estado de Mato Grosso do Sul (Centro-Oeste)

***MT expresa la sigla del Estado de Mato Grosso (Centro-Oeste)

****GO expresa la sigla del Estado de Goiás (Centro-Oeste)

Por otro lado, el municipio de Corumbá refleja lo que decimos arriba de la estabilización de la existencia de ganado en el frente pionero, distinto de la frontera entre 1935-1960, donde la res expresa menos valor de cambio⁴⁷ que la demarcación de territorio⁴⁸, pues en ese municipio ha mantenido importante contingente de stock bovino y está vinculado con los principales frigoríficos exportadores.

⁴⁷ Eso se puede expresar a partir de la disminución de la existencia del ganado vacuno en los 2000 en Paraná, frente pionera de los treinta del siglo pasado, que ha tenido una variación acumulada entre 2000 y 2012 de -8%, consolidándose como espacio de acumulación de soya.

⁴⁸ Es un proceso desigual y combinado, pues habría territorios donde la res ha expresado medio de reproducción económica, primero de la agricultura campesina y después de la empresa capitalista, como es el

Así, entre 1974 y 2000, Corumbá ha sido la ciudad líder en stock de bovino en Brasil, en 1980 y 2000 ha tenido una variación acumulada negativa de -50% en comparación con 1974. Aún sigue siendo la segunda ciudad en términos de existencia de ganado, luego de São Félix do Xingú y entre 2000 y 2012 ha tenido una variación positiva de 14%. Ese proceso también se refleja por la presencia masiva de ciudades de Mato Grosso (MT), Mato Grosso do Sul (MS) y Goiás (GO) en los diez primeros municipios con mayor participación relativa de cabezas de reses, además de otros municipios de Pará (PA).

Aquí los conflictos se combinan entre frente de expansión y frente pionero, pero con más intensidad en el primero que el segundo, proceso que sigue la misma dinámica verificada de crecimiento acumulado de pecuaria, de forma que:

“Pará lidera los índices de esclavitud en Brasil, un problema que también afecta otros Estados de Amazonía. Durante el primer semestre de 2003, Pará ha respondido por 60% de todos los trabajadores liberados en Brasil por el Grupo Especial de Fiscalización Móvil de Combate al Trabajo Esclavo, del gobierno federal. El ministro del trabajo ha concluido que para cada trabajador esclavo liberado, otros tres permanecen en estado de esclavitud. De las 116 personas localizadas por el Grupo Móvil en Pará en 2002, la mayoría es originaria de la región productora de madera y de las haciendas del ganado del sur de Pará. Cuarenta y nueve de los trabajadores eran niños” (Greenpeace, 2009, p. 18).

Según el Repórter Brasil (2011)⁴⁹, la pecuaria bovina es actividad líder en la cual se utiliza de trabajo esclavo en Brasil tanto en número de liberados – “más de 10,3 mil en los últimos siete años – cuanto en empleadores demandados” (p. 8).

Ese proceso de trabajo esclavo se da principalmente en el frente de expansión pero también en el frente pionero y tiene una conexión con el capital industrial agroalimentario, donde:

caso del sur de Paraná, y de Río Grande de Sur, aún de Minas Gerais, dado que en 1935 los dos últimos Estados citados expresaban juntos 48% de la existencia ganadera brasileña, involucrado en la producción capitalista de leche y de charque brasileña, además de carne de alta calidad producida en las pampas brasileñas.

⁴⁹ ONG especializada en investigar procesos de trabajo esclavo en Brasil.

“[...] en diciembre de 2008, Daniel Paiva Abreu ha pasado a integrar la Lista Sucia⁵⁰. Fue acusado de mantener nueve trabajadores en condiciones de esclavitud en su hacienda de ganado, Santa Terezinha, en Santa Terezinha (Mato Grosso). La inspección del Ministerio del Trabajo fue hecha en julio de 2006. Datos del gobierno sobre el sector revelan que la unidad de Bertin en Água Boa (Mato Grosso) y la unidad de la JBS Friboi en Barra do Garças (Mato Grosso) compran ganado de Daniel de Paiva Abreu. En abril de 2007, él ha suministrado 308 cabezas de ganado a Bertin de Água Boa. En enero de 2008, él ha suministrado 889 cabezas de ganado a la JBS de Barra do Garças. Datos del gobierno sobre el sector revelan que la de Bertin en Marabá (Pará) compra ganado de haciendas que no están en la Lista Sucia en febrero de 2009, pero sí en listas anteriores” (Greenpeace, 2009, p. 41).

Según Porto-Gonçalves y Ribeiro Santos (2011), el principal grupo social que se encuentra involucrado en los conflictos por la tierra son los indígenas, representando en 60% de los casos. Los autores concluyen que en relación a la violencia cometida por el poder público hubo crecimiento de encarcelamiento en la región donde se da el frente de expansión actualmente, en la región Norte, “destacado para el Pará”⁵¹ (p.77) y en la región donde se cierra la frontera con consolidación del capitalismo, o sea, el Centro-Oeste. Así la violencia del poder público en la región de la Amazonía⁵² ha representado 49% del total, mientras Noreste, Sur, 19% y 12% respectivamente.

Conclusión

⁵⁰ Lista del gobierno federal donde se encuentra las haciendas con trabajo esclavo, se encuentra en el sitio www.mte.gov.br

⁵¹ Ese Estado para nosotros es el frente de expansión en el período actual, según el Mapa de la Violencia 2012 (realizado por el Instituto Sangari, consultado en http://mapadaviolencia.org.br/pdf2012/mapa2012_web.pdf en el día 1 de junio de 2013) , desde 2000 hubo un crecimiento de números de asesinatos en ese Estado de 332%, o sea de 806 homicidios en un año a 3.482 homicidios por año

⁵² Aquí los autores incorporan el Centro-Oeste con el Norte.

La política de fronteras agrícolas de lo que llamamos bandeiras modernas, tiene impulso en el gobierno Getulio con la “Marcha para u Oeste” (1943)⁵³; se consolida la construcción de Brasilia y tiene un salto cualitativo en las políticas de incentivos fiscales y crediticios de la dictadura militar. A partir de la caída de la dictadura militar ese proceso se ha dado de forma espontánea – ya no más políticas de colonización directa – y por ende más violenta, pues los conflictos se dan por invasión de terratenientes y empresas privadas en áreas de indígenas y pequeños propietarios pobres.

A partir de los noventa, con la política de integración competitiva y política industrial de internacionalización del capital industrial agroalimentario, el bandeirismo se ha vuelto importante para la apropiación de la renta global⁵⁴, principalmente por medio de la regulación de la inflación de tierras con la incorporación de tierras vírgenes al mercado y con la baja del precio de la fuerza de trabajo a partir de la reproducción de relaciones pre-capitalistas en la producción pecuaria bovina.

Así el proceso estructurado del bandeirismo moderno se sintetiza como:

i) Creación de infraestructura (carreteras, correos, institutos de investigación, ciudades), en ese primer momento la violencia se enfoca en las poblaciones indígenas, ejecutada por medio del Estado.

ii) Frente de expansión: políticas de colonización por medio de la contratación de empresas para demarcar el territorio y venderlos con subsidios a la población agrícola – excedentaria de otras fronteras ya consolidadas – en ese momento, se estimula también una expansión irregular y hay conflictos entre la

⁵³ Martins (1996) aun cita como episodios de ese proceso la Expedición Roncador-Xingú y la creación de la Fundación Brasil Central para incentivar y apoyar proyectos de colonización.

⁵⁴ Un estudio econométrico realizado por Maristrello Porto y Nogueira (2011), calcula que el impacto de los préstamos del BNDES (parte de la política de integración competitiva) ha generado una disminución entre el precio que los frigoríficos pagan a los ganaderos y el aumento del precio de la carne bovina que pagan los consumidores. Mientras que la misma variación no se encuentra en otros productos como café, que no tuvieron el mismo aporte del gobierno. Sus cálculos tienen como corte antes de 2008, de la crisis y después de ella.

población nueva y los indígenas, pero también entre algunas empresas y capitalistas del campo que empiezan a llegar y la población pobre.

iii) Consolidación de la frontera con políticas económicas específicas de apoyo a las empresas capitalistas (crédito, subsidios, repase de dinero, paquetes tecnológicos), acá se da el conflicto entre la empresa capitalista y los pobres del campo (indígenas y campesinos que vinieron con la frente de expansión).

iv) cierre de la frontera, presión por reforma agraria y aceleración de ocupaciones en el campo, luego nueva frentes de expansión – mediada por el poder público o espontánea como es actualmente.

Aquí se verifica el límite propio del capitalismo periférico implicado en el dualismo estructural, una política de desarrollo genera consecuencias sociales que cuestionan los objetivos nacionales y sociales implícitos en la ideología de desarrollo económico del capitalismo. La contradicción de esa política también está subordinada al mecanismo de reproducción nacional implicado en la política neo desarrollista de estímulos a espacios de acumulación.

Además, como se vio en el proceso de golpe parlamentario, uno de los grupos sociales más *militantes* en pro del impeachment de la ex-presidenta Dilma Rouseff, venían del agro negocio, grupo más beneficiado por el pacto social propuesto en el modelo de neo desarrollismo, lo que demuestra la limitación económica-social de los proyectos progresistas basados en la exportación de commodities, que no cambian las estructuras sociales agrarias ancladas en relaciones sociales permeadas por violencias.

Bibliografía

- Carelli, V. (Productor). (2009). Documentário [vídeo]. Brasil. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=QiBh5jNGSpI>
- Comisión de la Verdad del Estado de Amazonas. (2012). 1º Relatório do Comitê Estadual da Verdade O genocídio do povo waimiri-atroari. Manaus. Recuperado de: http://www.dhnet.org.br/verdade/resistencia/a_pdf/r_cv_am_waimiri_atroari.pdf
- Comissão Pastoral Da Terra. (2000). *Conflitos no campo 1999*. Goiânia: CPT.
- Furtado, C. (2005). *Formação Econômica do Brasil*. Brasil: Companhia Editora Nacional.
- Greenpeace. (2003). *Pará Estado de Conflito. Publicado por Greenpeace Internacional*. Recuperado de: <http://www.greenpeace.org.br>
- Greenpeace. (2009). *A Farra do Boi. Publicado por Greenpeace Internacional*. Recuperado de: <http://www.greenpeace.org.br>
- Harvey. (1989). *Condição Pós-Moderna*. São Paulo, Brasil: Edições Loyola.
- Harvey. (2001). *A Produção Capitalista do Espaço*. São Paulo: Anna Blume.
- Lisita, C. (1996). Fronteira e Conflito: O processo de ocupação das terras de Goiás. *Boletim Goiano de Geografia, dept de Geografia*, 16(1), 26-40.
- Luxemburgo. (1975). *La acumulación del capital*. Córdoba, Argentina: Cuadernos del pasado y Presente.
- Mandel, E. (1980, 1986) *Las ondas largas del desarrollo capitalista, La interpretación marxista*. España: Siglo Veintiuno de España Editores.

Martins, J. de S. (1996). O tempo da fronteira. Retorno à controvérsia sobre o tempo histórico da frente de expansão e da frente pioneira. *Tempo Social; Rev. Sociol.*, 8(1): 25-70.

Maristrello Porto, A. José e Nogueira, R. (2011). Política Industrial: Não Há Filé Grátis. *Cadernos DIREITO FGV RIO, Educação e Direito*, 6, 33-43

Oliveira, F. (1972). Crítica à razão dualista. In *Crítica à Razão dualista/ O ornitorrinco*. São Paulo: Boitempo.

Institute of Man and Environment of Amazonia (IMAZON). (2008). *A Pecuária e o Desmatamento na Amazônia na Era das Mudanças Climáticas*. Recuperado de: http://proclima.cetesb.sp.gov.br/wp-content/uploads/sites/28/2014/05/pecuaria_desmatamento.pdf

Pereira, E. M. (1997). Estado Novo e a Marcha para o Oeste. *Historia Revista*. (1) , 113–129.

Pinto, N. (2010). *Discursos Seleccionados do Presidente Juscelino Kubitschek*. Brasília: Nunes Pinto.

Porto Gonçalves, C. W. y Ribeiro Santos, L. H. (2012). A violência que se esconde atrás do êxito do modelo agro-exportador. En A. Canuto (Ed.) *Conflitos no Campo do Brasil, 2011*, (pp. 73-85). Goiânia, Brasil: Comissão Pastoral da Terra.

Presidência da República de Brasil. (1945). Decreto-Lei nº 7.967 de 18 de setembro de 1945. Recuperado de: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto-lei/1937-1946/De17967.htm

Repórter Brasil. (2011). *Cadeias Produtivas e Trabalho Escravo na Cana-de-açúcar, Carne, Carvão, Soja e Babaçu*. Recuperado de: www.escravonempensar.org.br.

Ribeiro, D. (1995). *O povo brasileiro*. Rio de Janeiro: Ed. Companhia das Letras.

- Rubio, B. (2001). *Explotados y Excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México: Plaza y Valdes, 2001.
- Santana, A. B. (2009). BR-163, ocupar para não entregar, a política da ditadura militar para a ocupação do vazio amazônico. *Anpuh – XXV, Simposio Nacional de História, Fortaleza*, Brasil. Recuperado de: <https://anais.anpuh.org/?p=16267>
- Sauer, S. et al. (2012). Expansão Agrícola, Preços e Apropriação de Terra Por Estrangeiros no Brasil. *RESR, Piracicaba-SP*, 50(3), 503-524.
- Schlesinger, S. (2010). *Onde pastar? O gado bovino no Brasil*. Rio de Janeiro, Brasil: FASE.
- Venancio de Olivera, W. (2016). *Política de transnacionalización de Capital en Brasil: Resultado y Límites para el caso de la JBS Friboi en el sector de carnes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Weffort, F. (2003). *O populismo na política brasileira Francisco*. Rio de Janeiro, Brasil: C. Paz e Terra.
- Wood, E. (2006). *Democracia contra o capitalismo e a renovação do materialismo histórico*. São Paulo: Boitempo.